

Mil palabras en acción

A thousand words in action

Los textos de mil palabras que se presentan en esta sección son el resultado del quehacer de los profesores en investigación, extensión y docencia, en sus respectivos campos de acción. La escritura de cada texto, sus gozos y usos, fue acompañada por un grupo de trabajo y un seminario permanente inaugurado para este fin. Por ello, tienen el tono comprometido de las conversaciones en la universidad, en los salones de los eventos, en las páginas de las revistas. Su propósito es comunicar la faena de la ingeniería, la ciencia o sus aprendizajes.

La reforma académica que está teniendo la Universidad requiere de muchos cambios para alcanzar la meta de ubicar al estudiante en el centro de la atención de toda la comunidad académica y administrativa. Este proceso ha implicado, con base en estrategias novedosas, proyectar nuevas miradas hacia el fortalecimiento académico, al igual que potenciar y detectar las habilidades blandas, que hoy, más que nunca, cobran interés en la formación profesional y personal.

Los semilleros de investigación se constituyen en espacios donde, además de enriquecer el conocimiento sobre un tema, se dan encuentros entre pares que comparten intereses y se piensan a sí mismos ya como futuros profesionales en biología. Para que ocurra esta sinergia, se requiere de un profesor como Vladimir Minorta, que ha logrado reunir en este increíble espacio del SIBUC las habilidades, estilos, ritmos y necesidades de cada uno de los integrantes del semillero, que comparten su interés por la botánica.

Y es que un semillero, por ser de estudiantes, debe nacer de su iniciativa, hecho que en el SIBUC es increíblemente claro: los une el interés formal e investigativo sobre aspectos botánicos que contribuyen a su formación en investigación. Les abre el espacio para la reflexión, la crítica y la aplicación de lo que están aprendiendo. Los resultados que el SIBUC ha tenido hablan por sí solos; sus integrantes tienen un espacio donde exponen sus trabajos de investigación, comparten y discuten.

Son 31 jóvenes, 31 sueños e ideas que se entretajan y encuentran un asidero para hacerlas más reales. De allí han salido una decena de tesis, algunas con menciones por su calidad, claridad y criterio; sus estudiantes se oyen en los distintos espacios que tiene la facultad, como el Seminario de Biología, la Semana de la Ingeniería, los eventos de RedColsi y en Sintopía Radio.

Así mismo, el SIBUC se oye por fuera. Los estudiantes han participado en el Congreso Colombiano de Botánica, han asistido a charlas de expertos y recientemente han estado presentes en la Feria del Libro. En algunos casos, el cambio incluso en la personalidad de estos muchachos es muy grata. Chicos que, cuando ingresaron, fueron callados, expectantes y poco receptivos y que, semestres después, se les ve contentos, seguros y responsables de su trabajo y formación.

He sido invitada a algunos eventos y he podido escuchar a profesores de otras escuelas, con experiencias, visiones y expectativas distintas. En la vida, conocer

¹ Profesora Programa de Biología y Servicios de Ciencias Naturales. Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas, Universidad Central. Correo electrónico: awilchesm1@ucentral.edu.co

referentes en lo que a un estudiante le gusta o le apasiona resulta supremamente enriquecedor, porque aquí Vladimir articula una dinámica, establece un orden y una responsabilidad con el espacio. Y es que así es que se genera un ambiente muy parecido al que van a tener nuestros estudiantes cuando salgan a enfrentarse a un mercado laboral cambiante a ritmos acelerados. Es mejor tener muchas herramientas en la mano que pocas, es mejor tener compañeros dedicados que con altísimos promedios y resulta más beneficioso conversar que solamente escuchar.

Por ello el SIBUC se ha logrado construir, enriquecer y posicionar en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas y son los estudiantes quienes están dinamizándolo, hecho que, a mi parecer, es la base del éxito. Todo lo que uno escucha o ve ocasionalmente puede que se olvide, pero hacer las cosas deja huellas bien importantes en la vida. Así que estas iniciativas que promueve Vladimir contribuyen de forma clara y acertada a este cambio, al que hoy se enfrentan profesores, estudiantes y demás miembros de la comunidad para favorecer la permanencia y el camino de cada joven que decida hoy que la biología —y, más aún, la botánica— son su razón para seguir adelante.

ingeneiería



UNIVERSIDAD
CENTRAL